



LA SOTANA

PERIODICO DE COMBATE

ORGANO DEL GRUPO ANTICLERICAL
REVOLUCIONARIO

Año 1 - No. 1

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

5 Cts.

México, D. F. a 15 Julio de 1929

DIRECTOR GERENTE:
Prof. Enrique Beltrán

Presentado en la Administración de Correos
para su registro como Artículo de 2a. Clase

Nuestro Saludo

Al salir a la luz "LA SOTANA", órgano del G. A. R. toma desde luego el puesto que en la lucha ella misma se ha asignado y, firme en la raya, con enérgica voz, saluda a amigos y enemigos. A los primeros, con afecto sincero les dice "Aquí estoy a tu lado en el combate, mis columnas serán la tribuna de tu pensamiento, pongámonos juntos manos a la obra" y a los segundos, a las negras huestes clericales les da el toque de alerta, que todo paladín caballeroso emplea al entrar a la liza, aun para aquellos enemigos que, por pérfidos y desleales, tal honor no merecen.

¿Que es "LA SOTANA"? Ya claramente lo reza su cabeza: es el Órgano del GRUPO ANTICLERICAL REVOLUCIONARIO y, como tal, lógicamente, un periódico anticlerical que sustenta la ideología de dicha agrupación, que en otro artículo de este mismo número exponemos a grandes rasgos. Sin embargo, el momento presente nos obliga, so pena de ambigüedades que repugnan con nuestro modo de ser, y que sólo justifica la cobardía o el interés, que nosotros no conocemos, a exponer con mayor amplitud nuestra situación.

Antaño, en los tiempos afortunadamenteidos para siempre de la dictadura porfiriana en que los curas y la administración pública marchaban cariñosamente unidos y compartían los frutos de la explotación feudal del pueblo, un periódico anticlerical no podía ser sino de oposición. Hace dos años, cuando el Gobierno Revolucionario se encontraba en franca lucha con la hidra clerical y, por todos los medios posibles, directos e indirectos, trataba de quebrar

tar sus tentáculos de muerte, una publicación de tal índole era casi sin excepciones gobiernista y, en la mayoría de los casos, con un cierto sabor oficioso, cuando no oficial.

Hoy la situación es distinta, y nos permite adoptar otra posición que creemos de más fecundos resultados para la causa que defendemos: la de la independencia. Ni alabanza sin medida a la Administración, ni ataques sistemáticos a la misma: en cada caso, con estricta justicia, pero con virilidad también, el juicio desapasionado que, con el criterio anticlerical que sustentamos, nos merecan sus actos, sin otros apoyos para nuestra obra que los principios sagrados de la libertad de pensamiento y de imprenta.

Con esa orientación "LA SOTANA" cree servir de un modo más eficaz los postulados que proclama, mejor, sin duda, que eligiendo cualquier otro camino de los que se presentan a su vista y entre los cuales, seguramente, el escogido es el de mayores obstáculos.

Nuestra labor, pues, aspira a ser de agitación y orientación, y ni nos asusta el primer término ni creemos exageradamente presuntuoso el segundo. Agitaremos el sentimiento anticlerical de las masas trabajadoras, a las que se destina preferentemente esta publicación, y de ese modo, mantendremos viva la oposición del pueblo para las maquinaciones clericales. Orientaremos igualmente a nuestros lectores mostrándoles, sin eufemismos, tal como nosotros los apreciamos, los diversos aspectos del problema y, ¿por qué no decirlo? quizá en ocasiones

Pasa a la 4a. plana

DE REGRESO



Y AHORA ¿CUAL ME PONDRÉ?

OBREGON Apostol Revolucionario

Nuestro fino amigo, el conocido escritor revolucionario Carl Francisco Lazcano, nos envía este artículo que con gusto publicamos en el primer aniversario de la muerte del Gral. Alvaro Obregón, alevosamente asesinado por el Clero, para el que nuestro estimado colaborador tiene frases candentes. En nuestro próximo número incertaremos otro artículo suyo "La Huelga de la fe" que, como el presente, creemos será del agrado de nuestros lectores.

La rememoración del asesinato del General de División Alvaro Obregón, llega hasta nosotros como un latigazo de fuego, en pleno rostro desuabierto.

La mano criminal, armada en la sombra funesta del aquilone clerical, no tuvo nunca la noción de la responsabilidad que a la hora de consumarse el crimen, iba a encontrar la Patria frente a sus destinos revolucionarios.

El Presidente Electo, Ge-

neral de División Alvaro Obregón, más que un político y un militar, condensaba en sí la fuerza pujante de la revolución mexicana: él era el representante de ese ejército nuevo, surgido después de la caída de Victoriano Huerta. Y era su representante, no porque poseyera el venero económico frente al cual se aplacaban muchos apetitos morbosos; lo era porque se había empapado del espíritu — no podía perfilarse en las turbu-

lencias de las contingencias revolucionarias, cuando ésta inició su ciclo renovador — de la revolución que con Madero comenzaba, se resquebrajaba con Huerta y se reafirmaba con Carranza.

Cuando Carranza cometió la falta de pretender imponer un candidato en el gobierno, en un país acostumbrado a defender sus derechos, Obregón no vió en el poder la fuente de recursos para satisfacer

Pasa a la 4a. plana

Cómo Entendemos el Problema Clerical

Prof. ENRIQUE BELTRAN

No nos detendremos a probar que dentro del anticlericalismo pueden existir, y de hecho existen, orientaciones varias que se traducen en diversas tácticas de lucha, pues ello es tan aparente que salta a la vista.

En efecto, en el anticlericalismo tenemos varias modalidades y entre ellas, como es lógico suponer, las hay que ya no responden, que no pueden responder bajo ningún concepto al imperativo del momento que estamos viviendo y, desgraciadamente y con ligeras excepciones, en ellas han gustado de inspirarse nuestros anticlericales saturándose de un espíritu que, magnífico en la época de la Reforma, es hoy por hoy absolutamente insuficiente.

Atacar al Clero por simple dilantamiento filosófico, por una mezquina pugna de intereses o, sencillamente sin llegar al fondo del problema, es hacer una obra inoperante, cuando no inútil.

Nuestros abuelos, en su gran mayoría, creían que había que combatir el clero para purificarlo de sus lacras y poder presentar a la sociedad una institución depurada de sus malos elementos y que, por lo tanto, pudiera ser útil a la colectividad. "Un cura malo es el enemigo más grande de la humanidad", pero un cura bueno ayuda a elevar el nivel moral del pueblo que, sin religión, sería presa de los vicios," decían ellos. "No hay curas buenos y la religión en sí ayuda a mantener al pueblo en la esclavitud" opinamos nosotros.

Claro es que antaño espíritus cultivados habían llegado a comprender la inutilidad, cuando no la nocividad de las religiones, y habían expulsado éstas lejos de sí, como se expulsaba aquello que de nada sirve y que en cambio estorbaba mucho. Pero aun ellos, los que entonces formaban en lo que hoy llamaríamos extrema izquierda, se guardaban muy bien de desear que el pueblo siguiera su ejemplo, y era que sabían de sobra que en la religión, que subyuga y embrutece, tenían el mejor aliado para conservar sus privilegios.

Pero nosotros hoy estamos en una situación radicalmente distinta, nuestro concepto de la interpretación de la Historia, de la constitución misma de la sociedad, alumbrados con esa gran tea que arrojó Marx al campo de la ciencia para poner de manifiesto la raíz verdadera de las cosas, es otro que el concepto metafísico y romántico de nuestros antecesores.

Hoy el clero tiene importancia para nosotros como aliado, como instrumento de los explotadores del proletariado de la fábrica y del campo, y

al combatirlo con un criterio clasista nuestras tácticas deben ser revolucionarias, no pena de permanecer en necias abstracciones.

Sin embargo lo anterior no quiere decir, en modo alguno, que despojando al árbol de su corteza lo dejamos en pie, al contrario, con toda entereza, llegamos hasta sus raíces, y luchamos tenazmente por destruirlos.

En efecto ¿no es el Clero el fruto obligado de las religiones?, ¿podemos concebirlo sin un dogma que le preste su apoyo? ¿podemos imaginar siquiera una concepción dogmática en que la idea de Dios no intervenga? Seguramente que no. Y planteado el problema en esa forma, para nosotros la única posible, los sacerdotes, las religiones y los dioses no son sino diferentes manifestaciones de una misma cosa, y no constituyen sino una de tantas armas que la burguesía esgrime sin descanso para defender un régimen social que amenaza ruina. Un régimen social en que el excesivo bienestar de un puñado de privilegiados, se obtiene a cambio del sufrimiento y la miseria de la casi totalidad numérica de la humanidad.

Ese es pues el modo como nosotros entendemos el problema, y ajustadas a él deben estar las tácticas que empleemos. A nosotros no nos espanta el alcance social de nuestra actividad, y juzgamos cobarde el enmascararla en cualquier forma.

La lucha contra el Clero, en el momento actual, no puede ser una lucha platónica, sino un duelo a muerte, que no es en el fondo sino uno de los sectores de la gran batalla, de esa batalla que viene librándose con escaramuzas parciales y que no terminará hasta que el proletariado no haya roto en su totalidad las cadenas que hoy lo atan a su miseria; la miseria absurda y paradójica de quienes producen todo y nada poseen; de quienes forman la riqueza pública con la porción de su trabajo que les roba el patrón, pero que sin embargo no pueden disfrutar de ella.

El programa de GRUPO ANTICLERICAL REVOLUCIONARIO, es pues claro y terminante, su situación en la lucha no presenta aspecto dudoso alguno, su revolucionarismo no es una vana palabrería pomposa, sino el propósito de ajustar sus actos a tácticas izquierdistas, tanto como las circunstancias lo requieran.

A nuestro lado debe, en consecuencia, encontrarse el obrero, cuyos sindicatos son minados por el odio clerical; el campesino, que no sólo debe luchar contra el latifundista encomendero sino también

BUZON

En vista de la numerosa correspondencia que hemos recibido, dirigida a esta Sección de Consultas nos vemos obligados a no contestar sino una parte de ella, suplicando a nuestros queridos hermanos en Jesucristo, que no vean resueltas sus preguntas, tengan paciencia, pues "para todos hay como no arribaten"... y no es de buenos católicos arribar. Amen.

x x x

PREOCUPADO. Chalcuhuites—No es bueno preocuparse, amigo, porque con ello nada se adelanta. Aunque en verdad el caso suyo es de los que tienen música, no lo crea usted insoluble. ¿Que el cura del pueblo, medio cinturón brava, le está enamorando a su novia y teme que se la gane? pues póngase buzo y no deje que le madruen. ¿Que ya ha agotado usted todos los recursos y el otro va ganando por su sotana? pues rómpale la cara o métale una patiza sin composición para su traje de vieja, que si es hombre para enamorar, que se atenga a las consecuencias.

SEMINARISTA. Ciudad. ¡No sea usted descarado, hombre, ni nos haga esas preguntas a nosotros, porque le vamos a contestar muy feo. Lo que usted quiere saber que se lo diga el Papa o su Delegado... y buen provecho.

DESINTERESADO. Ciudad.—Le agradecemos la molestia que se tomó al aconsejarnos, pero seguiremos la vía que nos hemos trazado. ¿Qué "LA SOTANA" va a alzar ámpula y que más nos vale, "por nuestro propio interés" no meternos en honduras? Lo sabemos, amigo, lo sabemos... y tan contentos. ¿Qué va a herir los sentimientos profundamente católicos y religiosos de muchas familias distinguidas?, estamos también de acuerdo, pero el remedio es muy sencillo: que no lean un periódico que no se escribe para ellos, y que dejen "LA SOTANA" en las manos del pueblo, que ese sí piensa como nosotros... y lo demás no nos importa.

con el cura que al lado de éste le presta la ayuda del altar y el confesionario; el soldado de la revolución que sabe que no es sino una avanzada del proletariado, un centinela de los intereses de sus hermanos de clase, y que aun tiene demasiado fresco el recuerdo de sus camaradas martirizados por los cristeros antes de matarlos.

Y así, todos juntos, codo con codo, con un solo objetivo común, podremos ir a la lucha sin vacilaciones, a esa lucha que como dice el lema de nuestro Grupo, debe ser, "POR EL EXTERMINIO DEL FANTISMO RELIGIOSO".



La Tragedia del Golgota

Te confieso, querido cuate que muy poco concuerdo al Teatro Imperial (antes Colón) pues mi humilde condición me hace sentirme fuera de lugar, en tan aristocrático salón, y aun mis plebeyas posaderas de sacristán no se acomodan a gusto en sus butacas, tan sólo de pensar que en ellas van a sentarse los restos de la carcomida nobleza porfiriana.

Con decirte, que a pesar de mi pecadora predilección por el género bufo, ni aun me decidí a ir a escuchar a mi amado hermano y colega Vasconcelos... Pero, sin embargo el domingo siete no pude resistir a la tentación de ir. ¡Qué caray!, anunciaban "La Tragedia del Golgota" (magnífico espectáculo religioso) y ¿quién no afloja la faltriguera, por exhausta que se halle, para ir a contemplar a Nuestro Señor padeciendo a la luz de las candelitas? Esperéme pues a las siete y media de la noche, (para ahorrar los cobres, matito) y previo un reluciente tostonote, instaléme cómodamente a presenciar la función.

Después de unas peluculas, ni peores ni mejores que otras y de or las canciones nacionales de las Hnas. Rubio, que entre paréntesis te diré están de primera, apareció la "otra variedad" y en ella nos sirvieron catorce cuadros plásticos, del más puro cristerismo.

Y aquí viene lo malo. Fíjate que sólo por ver esto había yo ido al Teatro y a la hora de la hora, cuando me lo sirvieron, casi no pude fijarme en ello por culpa de una de las cantadoras, una que rita rechula, con más gracia que la Magdalena en sus buenos tiempos, y una voz inusitante que quita el hipo y que a mí me había quitado la atención, dejándome más deseos de volver a ver nuevamente los ojos de su propietaria que la pantomima que se representaba.

Sin embargo, como estoy seguro que has de tener deseos de saber como estuvo el asunto, te diré aquello de que pueda acordarme.

El primer cuadro, que a muchos no les gustó, si fué

enteramente de mi agrado. No tenía gran chiste en verdad, pero nos sirvieron una María Santísima superior, y a mí, admirador impenitente del bello sexo, con perdón de San José en este caso, me dejó satisfecho el contemplar a la cristiana que la representaba.

El tercer cuadro "El perdón de la adúltera", no supe lo que era sino hasta que lei después el programa, pues las malditas tónicas de la época no me dejaban comprender si era hombre o mujer la que besaba la túnica de Cristo, y sólo veía a éste en una postura a lo Pavlov y a un individuo o individuo azorillado a su lado.

El siguiente lo anunciaban como "Curando a los enfermos", pero para mí que estaba equivocado, pues lo que vi fueron tres viejas y un valador, sentados en el suelo en la postura clásica del que juega a los dados; y a Cristo, muy airado, recriminándolos por su afición al cubilete.

"La Verónica" se llamaba otro de que puedo acordarme y en verdad que sentí no tan fuerte entonces a mi lado para que me sacaras de dudas con tus conocimientos en taumaturgia, en la que sabes soy profano, pues un señor que estaba junto, y que se las daba de autoridad en la materia, decía que eso más bien que "verónica" era una "gazonera". Yo sólo ví a una señora, rodilla en tierra, que con un pequeño paño cuadrado, que no ha de haber sido capote de brega, sino más bien de pascó, pues no era colorado y tenía una cara pintada, estaba muy seria esperando no sé que, pues al toro no lo miré por ninguna parte por más que lo buscaba.

Luego seguía uno en que anunciaban que lo despojarían de sus vestidos. Y lo que pasó no sé decirlo, pues tú ya me conoces como soy de tímido y, antes que ver enuerearse, mejor cerré los ojos, cuantitadas que a mi lado estaba una niña repintadota que nomás estiraba el pescuezo esperando el espectáculo.

Y no volví a mirar sino hasta el final, en el que anunciaba

Pasa a la 3a. plana

LA VUELTA FATAL

A la manera de Ruben Darío

Ya vienen los curas
Ya vienen los curas; ya se oyen arteros bufidos.
La fura del cielo se esboza
En la música horripante de los estampidos.
Ya pasan los conquistadores del cielo con
Poncio Pilato;
El rezo y la hostia retoza en las bocas
su histeria divina;
La fanfarroneada del gran deascato
Deja en los conventos tributo de espina.
Efíodes y mitras; infolios vetustos. Arma
las ovejas que en los cavernarios conventos
son como las bestias
que viven de cieno y de hostias
y la mente obscura de huestes de viejas.

TAL PASAN LOS FIEROS COYOTES
A LA ADVOCACION DE LOS ISCARIOTES

Las pantas se inflan absurdas de gula,
el canto salvaje,
su ambiguo miraje
envuelve su obscuro linaje
la aureola de muerte del amplio sayal.
Y cantan los buitres la negra venganza,
con patas crispadas.
lívidos los ojos, la boca, la panza
diciendo entre dientes: *QUE SE MUNDA*
la tierra; *SON NEGROS MASTINES*
que viven de muerte; *SON HIJOS DE PERRA...*
Los locos aullidos
anuncian el advenimiento,
fatal de su furia;
y en las madrugadas que tienen de nido
se retuerce el oído primitivo y hambriento
su cólera eterna de toro de mitra

YA VIENEN LOS CURAS
señalan las viejas a los iscaríotes:
—observad al sátiro que sigue la ninfa
con la pesadumbre de su vesania,—
Las ricas mujeres, de ancas preciosas;
a la luz de un cirio se ofrece espontánea
y así momentánea
le prodiga al cura *LA ROSA Y LA RISA.*

MEMORIAS INFAMES DE
ESTOS GLADIADORES

que cifien sus famas de toda impudicia
ES COMO EL ROSARIO
DE HORDAS SALVAJES

sin tener ejemplo ni en los minoteros
LOS CURAS YA LLEGAN;
los aires a sus pasos *SE HIEREN*
Sus viejas lujurias
se cubren de lumbre
cantando "costumbres vedadas"
Y el sol que ya alumbra

LOS SANGANOS BEODOS
Y EL REY DE LAS SIERPES
QUE DUERME ALLA EN ROMA
QUE DEBIO HABER MUERTO
EN EL CLAUSTRO MATERNO;
EL QUE HA DESAFIADO
CON SALMOS DE GUERRA

la miseria humana
con el vandalismo de su caravana
QUE EN LA NOCHE MARCHA
con odio y con muerte;

por ser el *GRAN JUDAS VENAL*
SALUDAMOS CON GRAN ESCUPITAJO
DE LA CARAVANA
LA VUELTA FATAL

Fray Luigi.

Sr. Director—Gerente de "LA SOTANA"
Apartado Postal 1079, México, D. F.

Adjunto remito a usted la cantidad de \$
por concepto de subscrip-
ción de 20 números de ese periódico.

Sr.
Dirección
Población
Estado

LA PARTICIPACION DEL CLERO
CATOLICO EN LA REVUELTA

Creemos que los numerosos Curas que, con las armas en la mano han sido capturados al frente de las cuadrillas de bandoleros que por cerca de tres años infestaron algunas regiones del país, y que en parte aun continúan en su labor de pillaje, son el mejor mentís para quienes pretenden embobar al pueblo con la fábula de la mansedumbre de los Ministros del Señor. ha ciéndole creer que se han mantenido ajenos a la lucha armada y que, por lo tanto, la sangre inocente que a raudales vertieron las hordas de cristeros, no les toca sino muy indirectamente.

Pero nada es más falso. El bandillaje en el Bajío ha sido obra exclusiva y directa del Clero Católico Apostólico y Romano, que ha querido de mostrar prácticamente la eficacia del "No Matarás" que dicen respetar. Desde el más alto hasta el más humilde de sus miembros puso su grano de arena en la obra y es inútil que ahora pretendan, por modestia sin duda, que no se reconozcan sus méritos. Los Prelados, obrando por órdenes de Roma, fueron los que instigaron, prepararon y dirigieron la revuelta, cuando menos intelectualmente, y decimos que cuando menos, porque no estamos ciertos si el tristemente célebre Arzobispo de Guadalajara, Orozco y Jiménez, cuyas actividades militares bandoleras le valieron cuando Obispo de Chiapas, el sobrenombre de "El Chamu-

la" no haya estado personalmente con los alzados, aun cuando hay numerosos datos que nos hacen pensar que sí sucedió tal cosa.

En cuanto a los Curas de medio pelo, de sobra conocemos los nombres de Pedroza, Vega, Gorostieta (el hermano del llamado "general") y tantos otros que personalmente dirigieron a los foragidos en sus actividades punibles.

Creemos pues de interés la publicación del grabado que acompaña estas líneas, y en el cual pueden verse, junto con banderas e insignias, todas ellas de carácter religioso, infinidad de objetos diversos, casullas, estolas, cálices, custodias y otros que el clero usa para celebrar sus ceremonias litúrgicas, los cuales fueron recogidos, en diferentes ocasiones, en combates que las fuerzas federales sostuvieron contra las partidas de cristeros y a la fecha, como prueba fehaciente de la labor nefasta de los curas, se encuentran en el Estado Mayor de la Presidencia de la República.

Nosotros, cuando contemplamos esa aglomeración de objetos suntuosos y ridículos con los que el catolicismo reviste, cual mamarrachos de Opereta, a los Ministros del Culto, no pudimos contener nuestra indignación. En el oro que con profusión relampaguea en las prendas, miramos el que, con las más infames potrañas se exprime al pueblo miserable para satisfacer los vicios de sus explota-



Organo del G. A. R.

Se publica los días 10, y 15 de cada mes.
Oficinas Provisionales: Donceles 10
Dep 11 A

DIRECTOR-GERENTE:
PROF. ENRIQUE BELTRAN

Todo envío o correspondencia debe dirigirse al Director-Gerente, Ap. Post. 1079, México, D. F.

Precio en toda la República
Número suelto \$ 0.05
Número atrasado \$ 0.15
Suscripción por 20 números \$ 1.00

En el extranjero:

Un dólar -moneda americana- o su equivalente, la suscripción por 20 números.

Se admite colaboración, pero la Dirección se reserva el derecho de publicarla o no, según el caso, reservándose sistemáticamente en este último de entablar correspondencia sobre el asunto.

LA TRAGEDIA DEL

Viene de la 2a. plana

ban el específico "RESURRECCION" y que era algo así como la apoteosis del Don Juan Tenorio, aunque mucho menos bonita que esa que tantas veces hemos visto en el "Hidalgo".

¿Qué no tuvo chiste el cuento, me dirás sin duda, y que para eso no valía la pena mi tostón que gasté? De acuerdo, mano, de acuerdo. Pero si el espectáculo no valía, si servía a maravilla para demostraciones de cristerismo del público, uue no dejó de aplaudir ninguno de los cuadros. Según me informan ha gustado tanto en las altas esferas episcopales, que ya se pide para el señor Vargas, que es el que lo presenta, alguna de esas pomadas condecoraciones que distribuye el Santo Padre.

Pero... en resumidas cuentas no doy por mal empleado mi tostón, pues las canciones que oí, y la guerita de que antes te hablé, lo valían de sobra, y recomendándote que cuando tengas oportunidad vayas a verla, se despide hasta el próximo número, tu amigo y cuatezón.

EL SACRISTAN.

dores de sotana, aliados de los otros explotadores; y las rojas casullas parecían estar empapadas en la sangre que con tanta ferocidad vertieron los cristeros en sus incursiones.

Tren de Guadalajara, agraristas quemados vivos, soldados sacrificados con procedimientos de carnicería... sangre... cadáveres, sobre los cadáveres una multitud de hambrientos zopilotes que desgarran las carnes muertas, y en las poblaciones, en curatos o en obispos, en capillas o catedrales, otra multitud de seres negros, tan repugnantes como los zopilotes, a quienes desde Roma bendice el más nefasto de ellos, aquel cuya negrura es tal que, para no espantar a quienes lo miran, la cubre perpetuamente con blancas vestiduras.



Por el Inquieto Jalisco

A nuestras manos ha llegado un "Manifiesto a la Nación" que el "General de División Jesús Degollado G." lanzó en Guadalajara el 7 de junio próximo pasado (nada menos que el día del Sagrado Corazón de Jesús) al hacerse cargo, por designación del Comité Directivo de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, del mando supremo de la "Guardia Nacional", nombre que los saltadores cristeros usan para designarse.

El "General" Degollado es el que substituirá a Gorostieta y, juzgando con no poco acierto que cuanto más eleve al muerto, más grande aparecerá el mismo al ocupar su sitio, no escasea los adjetivos más sonoros para el difunto.

Quisieramos, para proporcionar un rato de esparcimiento a nuestros lectores, insertar íntegra la proclama a que venimos refiriéndonos pero, imposibilitados para ello por la falta de espacio, vamos tan sólo a servirles el párrafo primero (que para muestra basta un botón) y el cual dice:

"DICES, en sus inescrutables designios, quiero permitir que, víctima de infame delación, muriera nuestro Jefe, el invicto General Don Enrique Gorostieta, quien, con su saber, su abnegación y su heroísmo supo llevarnos de victoria en victoria".

¿Tiene o no tiene gracia esa sarta de disparates! Situación embarazosa es la del Jefe de un movimiento religioso (inspirado sin duda por el Cristo del Cubilete) que cae prosaicamente en una refriega

igual que cualquier modestísimo atracador, pues eso parece un contrasentido en el Todopoderoso que, lógicamente, si es que en el cielo se conoce la lógica, debía de cuidar a quienes lo defienden celosamente con el mauser y la dinamita, sin embargo... para todo tienen salidas los discípulos de San Ignacio de Loyola y ahí es donde se emplean los "designios inescrutables", magnífica tapadera que para todo sirve, y que sin duda dispuso también que el Gral. Cedillo y el Gral. Cárdenas ahora, y antes el Gral. Amaro, les pegaran hasta debajo de la lengua a los "cristeros".

Y en cuanto a las grandes "Victorias" de Gorostieta no sabemos con precisión a que asalto de tren de pasajeros o a que indefensa ranchería, o a que saqueo de pueblo de segundo orden se refieren pero "por el árbol se conocen los frutos" (y conste que nosotros también leemos los Evangelios) y creo que lo único que recogieron de esas continuadas "victorias" sirve para calificar la importancia de las mismas.

En fin, no sabemos si a la fecha aun ande dedicado a sus tareas de fascinoso el invicto "general" Degollado o si ya lo habrán "idem" como se lo merece, o bien si se habrá rendido o expatriado, ahora que ya regresaron los Prelados a sacar la castaña con la mano del gato, pero, de todas maneras su proclama no deja de ser curiosa y, con ese título, la hemos presentado a nuestros lectores.

OBREGON APOSTOL.....

sus apetitos económicos. Obregón vió, en esos momentos la pérdida de las conquistas revolucionarias y que para obtenerlas se necesitó incendiar hogueras, que a mar tempestuosas, símbolo de la reacción, de los grandes terratenientes y acumuladores de capital industrial, ensangrentar el país del uno al otro confín hasta obtener el balance de 800,000 mexicanos muertos en esas luchas libertarias.

Y es en esos momentos en los que Obregón representa la ideología de la revolución. No fué por casualidad que se armó la mano criminal. La Iglesia Católica reaccionaría instigó al crimen; puso todo lo que en ciertos hombres se vuelve animal: tras el disparo del arma había una fuerza mayor a un individuo. El Toral, no pensó nunca que con su disparo asesinaba ante el muro de la historia a un alto exponente de la Revolución mexicana.

La necesidad de combatir en todos sus reducidos, el principio fundamental de la religión católica, que ha pasado en la historia de los pueblos civilizados a mejor vida, lo demuestran manifestaciones como la de que se hizo víctima a Alvaro Obregón: una atrocidad absoluta de los sentimientos humanos. El hecho de condenar lo humano, en procura de una divinidad eterna, ha nulificado el órgano motor de los sentimientos. Negado el hecho del órgano activo, queda la pasividad de éste y es lo que anula al mismo. Es por eso que un gran sociólogo y filósofo alemán dió en llamar a las religiones EL OPIO CONTUNDENTE DE LOS PUEBLOS. Y si existen leyes condenatorias para los traficantes de alcañanes, no vemos la razón por la que deba perdonarse y dejarse de perseguir sin cuartel a estos modernos sibaritas de la sangre popular: al clericalismo asesino.

Esto en lo que respecta al acervo social-político de la vida del Gral. de División Alvaro Obregón. Como militar, que no lo era de escuela, hizo campañas maravillosas. No es el caso de citar sus grandes victorias o las derrotas heroicas, que nunca llegó a conocer.

Obregón en México surgió de las formaciones populares, para llegar a regir los destinos de la Patria en hora aciaga y fatal. Y con todo brío y entereza, reformó al país hasta donde las posibilidades se lo permitieron, inaugurando la época del renacimiento mexicano.

Celaya, Ocotlán, León, Trinidad etc., no tienen la importancia moral que sus batallas del Palacio Nacional y de Chapultepec. Aquellas fueron un hecho doloroso, aunque necesario, dentro de la Revolución, y éstas iban a beneficiar al proletariado mexicano que forma la mayoría en la Nación.

Las campanas legendarias de la Catedral mexicana, símbolo de la esclavitud indígena

Viene de la 1a. plana

del país, concreción de las violencias sectaristas, contra las capas bajas de nuestra población, podrán, en su fuero interno, lanzar su ensordecedor ruido a los aires de la restauración inquisitorial, al recordar las bahías que mataron al Gral. de División, Presidente electo Alvaro Obregón, en la Bombilla; LAS PUERTAS DEL INFIERNO PODRAN ABRIRSE DE P.A.R. EN P.A.R., PARA QUE ENTRE POR ELLAS UNO DE LOS MAS FERVIENTES ENEMIGOS DEL CLERO, de ese inutilizador de cerebros que puebla la tierra, para baldón de la Humanidad; pero los hombres de México, LOS INDITOS MEXICANOS, que en noches tormentosas abandonaron sus hogares para dejar tras sí regados sus pedazos de carnes parias y afirmar las reivindicaciones populares de la Revolución, esos, desgraciadamente, han perdido a uno de sus más grandes vengadores. Y la historia no está llena de estos hombres.

El trágico de la Gólgota, el famélico de Palestina, había sido crucificado por los evangelistas que condenaban su obra buena y grande abarcaba un mundo en embrión; —los modernos cristianos, herederos de aquellos representantes de Dios en la tierra, han recibido de los Judas y de los Torquemadas el bautizo del CRIMEN y la delincuencia. Y obedeciendo a ese legado imperioso, han logrado hacer de Obregón un BENEMERITO DE LA PATRIA Y DE LA HUMANIDAD.

Las puertas de la inmortalidad se han abierto de par en par y por ellas ha entrado uno de los hombres más grandes de América; nosotros, con los labios apretados—por la muda y larga protesta,—protesta que TERMINARA CON LA MUERTE DE LA RELIGION ENTRE LOS HOMBRES, hacemos llegar hasta la tumba del Gral. Alvaro Obregón los recuerdos de una estirpe gloriosa de valientes que se va de nuestro seno para dorar las páginas de los grandes, de los prohombres que tanto escasean en América.

FRANCISCO LAZCANO
México, D. F. Julio 17-1929.

Nuestro Saludo

Viene de la 1a. plana.

podamos orientar también en algo la marcha de la Administración Pública.

En efecto los anticlericales que hemos visto con desagrado el regreso de los lacayos del Vaticano, y que por ello criticamos al Gobierno ¿no tenemos nuestra parte de responsabilidad? Mientras los curas engrasaban memoriales, intrigaban en el extranjero, revolucionaban en los campos y asesinaban en las ciudades ¿qué hacíamos nosotros? ¿Hubo en algún momento una organización nuestra e-

NOMIGRAMAS de "LA SOTANA"



¿Conoce Ud. a este Arzobispo?

fectiva que respaldara la política gubernamental, cuando ésta marchaba de acuerdo con nuestras ideas? y cuando se trató del "arreglo" y la prensa mercachifle y burguesa fingió reflejar una satisfacción nacional por ello ¿supimos nosotros hacer sentir por medio de enérgicas protestas, nuestra incómodidad con el asunto? ¡No! en ello estriba nuestra responsabilidad, y ese vacío es el que anhela llenar "LA SOTANA" indicando, en cualquier momento, cual es el sentir anticlerical ante los problemas que afectan a la Nación, apoyando sin reservas, entusiastamente, al Gobierno, cuando éste marche por el mismo camino que nosotros, criticando sus actos cuando tal cosa no suceda.

Por lo que respecta a nuestra política editorial, que pudiéramos llamar interior, el principio de la más amplia liberalidad será el que habrá de regirla para admitir colaboraciones. Claro es que no insertaremos nada que no sea del más puro anticlericalismo pero, dentro de este terreno, y sustentando nosotros nuestro propio criterio, daremos cabida a los diversos matices, a las diversas orientaciones, reservándonos el derecho, o reservándolo a nuestros colaboradores, de rebatir argumentos que consideremos equivocados, dentro del absoluto respeto mutuo que deben tenerse quienes son correligionarios, con sólo diferencias sutiles de detalle.

Este es pues el saludo que hace "LA SOTANA", saludo que dirige a los obreros y campesinos del país, y a todos los miembros de la clase trabajadora, ya que la burguesía reaccionaria, eterna aliada del clero, aunque a veces parezca distanciarse de él, por conveniencias del momento o snobismo filosófico, no podrá estar a nuestro lado, ni nosotros admitiríamos una compañía que, como la suya, mancha a quien la tolera.

"LA SOTANA" no es un periódico comercial, y sólo vive con la ayuda de los correligionarios; ayudar a su venta, o subscribirse a ella, es pues hacer labor anticlerical efectiva.

Si se interesa usted por ingresar al GRUPO ANTICLERICAL REVOLUCIONARIO recorte este cupón y remítanoslo al Apartado Postal 1079, México, D. F., para enviarnos a vuelta de correo, sin compromiso de su parte un ejemplar de nuestros Estatutos y un esqueleto de adhesión.

Nombre

Dirección

Población

Estado

Se solicitan agentes en los Estados.

Se solicita el canje de Publicaciones Nacionales o Extranjeras.